

Emprendedores por necesidad: el emprendimiento como estrategia de pago de deudas en un contexto precariedad laboral

Entrepreneurs out of necessity: the small enterprise as a debt payment strategy in a context of job insecurity

Lorena Pérez-Roa

Universidad de Chile

loperez@uchile.cl

Recibido: 19/01/2019

Aceptado: 27/03/2019

Formato de citación:

Pérez-Roa, L. (2019). “Emprendedores por necesidad: el emprendimiento como estrategia de pago de deudas en un contexto precariedad laboral”. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 83, 61-75, <http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/loperez.pdf>

Resumen

En un contexto caracterizado por la masificación de los créditos estudiantiles como fórmula de acceso a la educación superior, por la expansión del mercado crediticio y la precarización de las condiciones de trabajo juvenil, el presente artículo se propone explorar el emprendimiento como estrategias de pago de deudas en parejas jóvenes profesionales y deudoras de Santiago de Chile. Utilizando los análisis de 20 entrevistas realizadas por la autora a parejas jóvenes, exploraremos los emprendimientos que los jóvenes profesionales inician para poder aumentar sus ingresos y poder pagar sus deudas. Estos emprendimientos que llamaremos “por necesidad” toman principalmente dos formas: un emprendimiento formal, asociado a la búsqueda de un segundo empleo o aumento de la jornada laboral y un emprendimiento informal, referido a la venta de nuevos productos y realización de pequeños trabajos. Una caracterización clara de estos tipos de estrategias puede favorecer una aproximación más crítica de los emprendimientos como modelo de integración laboral.

Palabras clave

Estrategias de pago de deuda, emprendimiento, trabajo juvenil, jóvenes adultos, Santiago de Chile.

Abstract

This article explores entrepreneurship as a debt payment strategy pursued by young professional indebted couples in Santiago, Chile. This takes place within a context of the widespread use of student loans as a means of accessing higher education, the expansion of credit markets and the insecure nature of youth employment. Beginning with the author's interviews of 20 young couples, we will use the resulting analysis to explore the entrepreneurial activities of these young professionals to increase their income and pay off their debts. These businesses that we describe as "out of necessity" come in primarily two forms: a formal enterprise connected to the search for a second job or a longer workday, and an informal enterprise in which new products are sold or odd jobs done.

Keywords

Debt payment strategies, entrepreneurship, youth employment, young adults, Santiago de Chile.

1. Transitar al mundo del trabajo arrastrando deudas

La literatura sobre los procesos de endeudamiento juvenil ha aumentado considerablemente en los últimos años. La crisis económica de las *subprimes* y el aumento sostenido en los costos de la enseñanza superior y su consecuente aumento en las tasas de endeudamiento juvenil (Houle, 2014), han puesto en evidencia el carácter incierto de los procesos de endeudamiento en general (Dwyer, McCloud y Hodson, 2011) y de los riesgos que enfrentan los jóvenes en particular (Elder, 1994). Los jóvenes se encuentran particularmente en riesgo de enfrentar problemas de deuda (Riajas *et al.*, 2010). En la mayor parte los países miembros de la OECD se observan niveles sin precedente de endeudamiento juvenil (Oksanen *et al.*, 2016; Patel, *et al.*, 2012; Russell *et al.*, 2013). Los problemas de inserción al mundo laboral (Nagels y Rea, 2008), el aumento sostenido en la tasa de desempleo en jóvenes titulados¹, el estancamiento de los salarios, la sobreexposición de jóvenes a trabajos precarios², contratos flexibles y horarios irregulares (Hardgrove *et al.*, 2015) son problemáticas transversales que afectan la empleabilidad juvenil a escala internacional (OIT, 2013) y que nos recuerdan lo incierto que resulta transitar al mundo laboral en un contexto de flexibilidad laboral (Sisto y Fardella, 2008; Duarte, 2009).

Los estudios sobre los procesos de endeudamiento en la población juvenil han estudiado los efectos de la deuda educativa en la trayectoria de los individuos en dos momentos temporales distintos: durante el proceso de estudios y una vez finalizado. La evidencia sobre el comportamiento crediticio de la población universitaria señala que existiría una relación potencial entre las actitudes que los estudiantes tienen hacia el endeudamiento y las expectativas de su futuro laboral. Desde esta lógica, la deuda sería vista por los estudiantes como un mecanismo legítimo para acceder a la educación superior, en tanto el aumento de los ingresos una vez egresado del sistema superior debería permitir superar la deuda (Denegri *et al.*, 2011). En el caso particular de Chile esta idea toma fuerza puesto que existe una percepción masificada de que la educación superior es un motor de movilidad social, por ende, un pilar para superar la pobreza y la desigualdad social (Urzúa, 2012). En efecto, frases como "la educación es la gran

¹ En Chile la tasa de desempleo juvenil pasó del 16% en el 2015 al 17,1% en Chile según datos de la OIT. Fuente: www.ilo.org

² Según el Instituto Nacional de Estadística 417,98 miles de personas en Chile tienen un trabajo precario. Fuente: www.ine.cl

palanca para la movilidad social” son frecuentes tanto en los discursos públicos o documentos informativos del Ministerio de Educación, cómo en los mensajes movilizados en el espacio público por las universidades chilenas (Simburguer, 2013). En este sentido, diversos estudios han mostrado que las expectativas que los chilenos depositan en la educación social son muy altas (Araujo y Martuccelli, 2014; Pérez-Roa, 2014; Guzmán *et al.*, 2017). Para muchos “la educación permite salir de la pobreza, ascender social y ocupacionalmente, acceder a la cultura para ser tratado igual, acortar las distancias sociales y establecer vínculos con personas de otros grupos” (Guzmán, *et al.*, 2017: 100).

Pensar el endeudamiento universitario como una inversión a futuro, implica asumir que los jóvenes deudores accederán a un trabajo cuya remuneración les permitirá pagar sus deudas. Sin embargo, los estudios centrados en los deudores egresados del sistema universitarios muestran que financiar un proyecto educativo a través del endeudamiento es un “experimento social” (Dwyer *et al.*, 2012) cuyos resultados son parcialmente conocidos. El acceso a la educación superior mediante el endeudamiento sería más bien “un arma de doble filo”, ya que si bien permite disminuir la brecha entre los costos de la educación superior y las posibilidades reales de las familias de ingresos medios y bajos de financiar los estudios, es también un medio de financiamiento riesgoso, en tanto la adquisición excesiva de deudas puede limitar las oportunidades y opciones futuras de los jóvenes deudores (Bowen *et al.*, 2009; Leicht y Fitzgerald, 2006). Problemas de índole personal, como la pérdida de empleo, el divorcio y las enfermedades, pueden ser más difíciles de afrontar para aquellos que tienen deudas importantes (Mc Cloud y Dwyer, 2011). El endeudamiento puede reducir las posibilidades de obtener un título y limitar las posibilidades reales de los jóvenes de responder a sus compromisos financieros (Dwyer *et al.*, 2012, 2013). Los jóvenes que financian sus estudios con créditos tienen menor patrimonio y mayores dificultades financieras que aquellos no deudores (Despart, 2016). Los impactos del aumento del endeudamiento son particularmente riesgosos en estudiantes de bajos ingresos y de minorías étnicas. Así, mientras para los jóvenes de clases populares y medias el endeudamiento es la única manera de financiar sus metas de movilidad social, para aquellos de clases sociales privilegiadas, el acceso a crédito es solo una parte del repertorio de recursos de los que disponen (Dwyer *et al.*, 2011).

En un contexto de extensión del mercado del crédito y de uso de las finanzas como mecanismos de gobierno las deudas pueden ser comprendidas como un mecanismo de control y de sujeción de los comportamientos individuales. Siguiendo los argumentos de Donncha Marron (2009, 2012) y Mauricio Lazaratto (2011, 2013) las deudas ejercen en los individuos un control que se extiende a lo largo del tiempo de duración de la deuda. La proyección de pago de las deudas hipoteca los comportamientos futuros de los deudores produciendo una modalidad específica de subjetivación. El deudor al ser individualmente responsable ante el sistema bancario debe enfrentar solo sus deudas. Sus comportamientos de consumo, ahorro y uso de su fuerza laboral, se transforman en el medio para responder a sus compromisos financieros (Pérez-Roa, 2014). En palabras de Lazaratto (2011), la tarea principal de la deuda consiste en la construcción de un sujeto garante de sus acciones, que asume los costos y los riesgos de una economía flexible y financiarizada. En este sentido, cuando la deuda se apropia de la juventud y por ende de los futuros adultos, se reducen las posibilidades de adquirir la autonomía financiera para hacerse cargo de un proyecto de vida independiente. La adquisición de deudas durante la juventud puede moldear las trayectorias de vida de los jóvenes permitiendo el desarrollo de desventajas acumuladas conforme pasa el tiempo (Dannefer, 2003).

En un contexto como el chileno caracterizado por la masificación de los créditos estudiantiles como fórmula de acceso a la educación superior (Pérez-Roa, 2014; González, 2017), por la expansión del mercado crediticio (González, 2015; Marambio, 2017) y la precarización de las condiciones laborales de los jóvenes (Duarte, 2009; OIT, 2013; Rivera-Aguilar, 2018), este artículo se propone explorar las estrategias de pago de deudas de parejas jóvenes profesionales deudoras que han enfrentado dificultades para poder enfrentar sus compromisos financieros. Nos interesa, en particular, ahondar en las estrategias que las parejas activan en el campo del trabajo y fuera de sus jornadas laborales. Para ello nos centramos en la experiencia de parejas jóvenes entre los 25 y los 40 años de Santiago de Chile. Esta generación nació durante el período de implementación de modelo económico y político neoliberal, caracterizado por la privatización de bienes del Estado y la liberación de mercado económico (Garretón, 2012). Lo anterior implica que esta generación de “jóvenes adultos” es una generación “contextualmente marcada” (Charbonneau, 2005) que experimentó presencialmente los principales cambios en la educación superior: aumento en la oferta educativa, aumento de matrícula y aumento en las fuentes de financiamiento crediticio (Urzúa, 2011). Nuestro argumento sostiene que analizar las estrategias de pago de deuda nos permite explorar las dificultades que enfrentan los jóvenes para responder a sus compromisos financieros en un contexto de alta precariedad y flexibilidad laboral.

A fin de responder a nuestro interés, el presente artículo se estructura a partir de dos apartados: en primer lugar, daremos cuenta del marco metodológico de nuestro estudio, para luego presentar las estrategias de pago de deudas que las parejas jóvenes profesionales en Santiago de Chile desarrollan en el campo del trabajo. Los resultados dan cuenta cómo acceder al trabajo acarreando deudas, transforma las funciones del trabajo pasando de ser significado como un dispositivo de integración social (Sisto y Fardella, 2008) a transformarse en un recurso destinado al pago de deudas. Este rol se observa con mayor fuerza en aquellas parejas con condiciones laborales precarias y con escasa red familiar de apoyo económico. Más en concreto, exploramos los emprendimientos que los jóvenes profesionales inician en el campo del trabajo para poder aumentar sus ingresos y poder pagar sus deudas. Estos emprendimientos, que llamaremos “por necesidad” (García-Lorenzo, 2018), toman principalmente dos formas: un emprendimiento formal, asociado a la búsqueda de un segundo empleo o aumento de la jornada laboral y un emprendimiento informal, referido a la venta de nuevos productos y realización de pequeños “pitutos” o trabajos esporádicos.

2. Estrategias de pago de deudas en parejas jóvenes de Santiago de Chile

El presente artículo se enmarca dentro de la primera fase del proyecto “la odisea de llegar a fin de mes: estrategias de pago de deudas de familias jóvenes de clases medias en Santiago y Concepción”, financiado por el Fondo de Investigación Científica y Tecnológica de Chile - FONDECYT de iniciación 11150161, el cual tiene por objetivo analizar las estrategias que las familias jóvenes de clases medias utilizan para responder a una experiencia de endeudamiento problemático. Para este artículo, se presentan los casos de las parejas de Santiago de Chile. En ese marco, y a partir de una estrategia metodológica cualitativa, se llevaron a cabo 20 entrevistas semi-estructuradas a parejas jóvenes de clase media. Fueron susceptibles de ser entrevistadas aquellas parejas entre 25 y 40 años residentes en Santiago que vivieran bajo el mismo techo, compartieran gastos y donde al menos un miembro fuese profesional que estuviera trabajando de manera regular. La selección de las parejas se hizo a través de tres medios principales: 1) se contactaron individuos a partir de la realización previa de una encuesta online, a quienes se les invitó a dejar su contacto si les interesaba participar en las entrevistas; 2)

mediante una invitación lanzada en redes sociales y 3) a través de las propias parejas entrevistadas quienes nos referenciaron a parejas conocidas. Nos centramos en parejas porque nos interesaba observar y analizar la dinámica que se establecía entre sus miembros respecto a sus estrategias, priorizaciones y decisiones en torno a los pagos y las deudas. En ese sentido, asumimos la existencia de diferencias de género en la gestión del dinero y deudas (Guzmán, 2014; Valentine 1999).

Las entrevistas se realizaron entre los meses de marzo y agosto del año 2017, tuvieron una duración promedio de 60 minutos y se desarrollaron a partir de una pauta de preguntas abiertas. Las entrevistas abordaron los siguientes tópicos: trayectoria de endeudamiento; trayectoria laboral; ingresos y gastos; presupuestos familiar e individual; modos de registro de deudas; estrategia de pago; estrategias para la obtención de liquidez; redes de apoyo; aspiraciones de movilidad y proyectos futuros (Tasch y Greene, 2014). Dependiendo de la comodidad de la pareja, algunas de las entrevistas a las parejas se realizaron en espacios públicos (plazas, cafés), mientras que otras fueron realizadas en los propios hogares de las parejas. Previo a cada entrevista, se le informó a cada una de las parejas acerca de los objetivos de la investigación y se le pidió firmaran un consentimiento para su participación. Finalmente, las entrevistas fueron transcritas y analizadas a partir de la técnica de análisis temático (Paillé y Mucchielli, 2008), en la cual la información fue tematizada de forma secuencial, de modo de reagrupar y examinar los discursos de los temas abordados en el corpus de la investigación. Cabe precisar que, en virtud del consentimiento informado que cada uno de los participantes suscribió en el momento de la entrevista, y de los cánones éticos a los cuales esta investigación adhiere, los nombres reales de los participantes fueron cambiados por otros inventados.

3. “Trabajar para pagar”: parejas jóvenes trabajadoras y deudoras

En todas nuestras parejas entrevistadas al menos uno de sus miembros se encontraban trabajando jornada completa. Una gran mayoría de ellos trabajaba “formalmente”: con horarios, contratos a plazo fijo y con todos los beneficios asociados a esa categoría de trabajo (vacaciones, pago de imposiciones y seguro de desempleo). En un país donde sólo el 29.6% de los jóvenes entre 25 y 29 años tiene educación universitaria completa (Casen, 2015), el haber cursado estudios post-secundarios sitúa a nuestros entrevistados en una mejor posición para moverse con éxito en el contexto de un mercado laboral flexible (Sisto y Fardella, 2008). En efecto, el ingreso promedio de las parejas entrevistadas es de \$800.000 [1.600 \$USD aprox.] cifra que dobla el ingreso medio de las familias en Chile que, según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el 2017 alcanza una media de \$379.673 [760 \$USD aprox.]. A escala nacional, las parejas entrevistadas pueden ser consideradas como “jóvenes privilegiados”. Sin embargo, todas nuestras parejas entrevistadas se encontraban en el momento de nuestra entrevista morosas en el pago de alguna deuda y presentando dificultades para “llegar a fin de mes”.

Según la última encuesta de presupuestos familiares (INE, 2018) un profesional en la ciudad de Santiago gasta mensualmente más de \$200.000 [400 \$UDS] al mes de lo que ingresa. Es decir, responder a sus necesidades básicas les implica un costo que puede superar sus ingresos. Sumado a ello, todas las parejas entrevistadas son deudoras educacionales y tienen deudas bancarias o de consumo. Si bien, el peso de las deudas de estudios en las finanzas familiares difiere en función de los ingresos fijos, el pago de la deuda se extiende en su mayoría a 20 años plazos, y sus valores definidos en UF pueden, en algunos casos, duplicar el valor total de la deuda asumida. En el caso de las deudas por crédito de consumo, algunas parejas enfrentan elevadas cargas mensuales

por concepto de pago de deudas, lo que les dificulta responder con los pagos. Las tarjetas de crédito les permiten “maniobrar sus finanzas”, por ende para la mayoría es parte de los recursos económicos con las que cuentan para poder llegar a fin de mes.

La situación de las parejas entrevistadas no dista de la realidad nacional. Entre los años 2000 y 2009 la deuda promedio de los hogares chilenos creció a una tasa promedio de 12,8% real anual, lo que ha significado un aumento de la relación deuda a ingreso a 35,4% a 59,9% en dicho periodo (Banco Central, 2010). En Chile el número de tarjetas de crédito bancarias pasó de 2,2 millones a 3,2 millones entre 1997 y 2007, con una tasa de crecimiento media de un 4% anual. Si a dicha cifra se incluyen las tarjetas de crédito que entregan las grandes casas comerciales, el número asciende a 13 millones (Zahler, 2008: 21-23). Esta cifra sitúa a Chile como uno de los países en Latinoamérica con mayor penetración de casas comerciales en el mercado crediticio (Banco Central Chile, 2009). En efecto, esta utilización masiva del crédito ha sido constatada por algunos investigadores quienes sostienen que el crédito es para muchas familias chilenas una extensión salarial (Marambio, 2011).

En este contexto de premura económica, el trabajo se transforma en un recurso básico para el pago de deudas. “Trabajar para pagar” es la sensación que todas nuestras parejas entrevistadas tienen. Ya sea porque sus condiciones laborales no son lo suficientemente buenas para pagar el costo de sus proyectos de autonomía o por los elevados montos que adeudan. Todos sienten que la situación económica que atraviesan limita sus posibilidades presentes y futuras. Ahora bien, la carga financiera de la deuda es significada por las parejas de manera distinta. Esta diferencia se vincula directamente con la condición laboral de los jóvenes deudores. En efecto, quienes tienen trabajos con contratos flexibles o por proyecto, sienten mayor apremio por sus deudas. Trabajar a plazo fijo, o por producto, aumenta su sensación de inseguridad, ya que deben estar pensando constantemente en cómo resolver sus obligaciones económicas en un contexto económico incierto. Macarena, por ejemplo, tiene 40 años, es administradora pública y está realizando un magister. Trabajó durante muchos años en una Fundación desarrollando proyectos licitados por el Estado. En el momento de nuestra entrevista se encontraba sin proyecto. La falta de seguridad laboral le afecta tanto en su cotidianidad de pago como sus proyectos futuros:

“Me encantaría tener más seguridad laboral, es un tema. Y claro, eso para todo, para pagar mis deudas, para una guagua, para lo que sea, eso fundamental porque o sino es como meterse en esta vorágine de vivir una vida que quizás en su momento me la puede dar pero en cualquier emergencia que suceda, qué seguridad tenía, qué colchón tenía. Yo creo que esa es mi constante preocupación” (Macarena, 40. Administradora Pública).

Depender de los ingresos del trabajo para responder a las obligaciones económicas también puede limitar las posibilidades de movilidad laboral. Antonia, de 25 años, trabaja a jornada completa y a plazo indefinido en un rubro distinto al de sus estudios; sin embargo, no puede buscar un empleo vinculado a su profesión producto de las deudas que acarrea junto con su pareja. Ella y Manuel, de 26 años, están en DICOM (sistema de registro de deudores) por deudas universitarias y de consumo. En el momento de nuestra entrevista Manuel (educación universitaria incompleta) estaba cesante hace un mes. Producto de su cesantía había asumido nuevas deudas para ayudar con los gastos de la casa y para el cuidado de sus dos hijas. En la fecha de la entrevista debían aproximadamente \$10.000.000 de pesos [20.000\$ USD aprox.] y vivían mensualmente con los \$350.000 pesos [700\$ US aprox.] que mensualmente recibía Antonia. En este contexto, Antonia sentía que no podía darse el lujo de buscar un

trabajo vinculado con su profesión. Necesitaba ese dinero mensual y esperaba que pudieran despedirla para así recibir su indemnización:

“No puedo [buscar trabajo en su profesión] porque no puedo llegar y renunciar por el tema de lucas [dinero], no me puedo quedar sin pega [trabajo], ni tampoco puedo perder el tema del finiquito porque como te dije tenemos deudas y tenemos que cubrir eso o sea lamentablemente no puedo ejercer todavía y no sé si voy a poder ejercer algún día” (Antonia, 25 años. Técnico en Rehabilitación Social).

La opresión económica que ejerce la deuda y la cesantía de Manuel son para Antonia un impedimento para poder buscar nuevas oportunidades laborales asociadas a su profesión. El aferrarse a un trabajo seguro y a la idea de que no puede renunciar a la indemnización coarta todos sus proyectos profesionales. Antonia adquirió un crédito para estudiar, su pareja Manuel también se endeudó y, a pesar de que Manuel no terminó sus estudios, juntos acarrean ambas deudas. La deuda educativa, en este caso, sería portadora de una paradoja: se adquiere un crédito para poder estudiar y alcanzar mejores oportunidades laborales, pero una vez que se transforma en deuda y, por ende, en obligaciones financieras que no le permiten a Antonia buscar oportunidades laborales en la profesión a la que accedió gracias a la deuda.

Las deudas, en especial las educativas, pueden ser también impedimentos para acceder a un trabajo formal (Dwyer *et al.*, 2012). Así es el caso de Tomás, de 30 años y licenciado en antropología. Para poder licenciarse, Tomás repactó una deuda de estudios que acareaba con la Universidad. Acordó pagar \$70.000 mensuales [140\$USD]. Gracias a ese acuerdo económico pudo obtener su licenciatura. Sin embargo, en esa época sus trabajos eran inestables, así que no pudo seguir pagando la cuota mensual. Un año después, decidió titularse, pero no lo dejaron matricularse por la deuda que acarreaba con la universidad. Decidió no titularse. No acceder al título, le dificulta el acceso a trabajos formales en su profesión. Hoy arrastra una deuda de más de \$11.000 millones de pesos [22.000 USD\$], que no paga desde hace más de tres años. Su inestabilidad laboral lo arrastro hacia un estado depresivo. El 2016, Camila, su pareja, (30 años, profesora de literatura) decidió hacerse cargo de los gastos de la casa y de costear su tratamiento psiquiátrico. En el momento de la entrevista Tomás ya se sentía mejor, estaba buscando desesperadamente un trabajo formal para poder ser independiente económicamente. Sin embargo, sabe que el no ser titulado le impide acceder a empleos que les brinden mayor seguridad.

La situación de Tomás, refleja la realidad de uno de cada tres estudiantes que ingresan a la universidad (SIES, 2014). Una de las tres principales causas para explicar esta deserción son, en efecto, los problemas económicos. En un estudio de Centro de Microdatos de la Universidad de Chile (2008) estiman que las principales razones que explicarían la deserción por motivos económicos serían, por una parte, la relación costos-oportunidades de estudiar y, por ende, de suspender la entrada al mercado del trabajo en las poblaciones más desfavorecidas; por otro, el enfrentarse a situaciones como el desempleo del padre (Pérez-Roa, 2014). En el caso de Tomás la decisión de tomar el crédito universitario se produjo cuando su padre se quedó sin empleo y no pudo seguir apoyándolo. Hoy, fuera del sistema educativo, sortea su entrada al mercado laboral sin título universitario, acarreando una depresión producida por los intentos fallidos de ingreso al mundo laboral, endeudado y dependiendo económicamente de su pareja.

Acceder al mercado laboral acarreando deudas puede precarizar las condiciones de acceso al mundo del trabajo. Los jóvenes deudores dependen y confían en esos ingresos

para responder a sus compromisos económicos. Esta dependencia, en un contexto de flexibilidad e inseguridad laboral se fragiliza y compromete la capacidad de pago futura de los jóvenes profesionales deudores. A su vez este “compromiso de pago” puede coartar sus proyectos laborales e incluso, las deudas pueden ser en sí mismas expulsadoras del sistema laboral (Sassen, 2014). Esta relación de dependencia entre trabajo y deudas, se expresan en pérdidas de libertades, en proyectos profesionales truncados y a su vez, impulsa a los jóvenes deudores a pensar/desarrollar nuevos proyectos económicos que les permitan equilibrar sus gastos con su producción de riquezas (Marron, 2011).

4. Emprendedores por necesidad: emprender para pagar deudas

El emprendimiento desde hace años se ha transformado en un modelo de inserción juvenil al mundo del trabajo (Duarte, 2009). Desde las agencias internacionales, hasta las políticas locales han venido promoviendo una serie de políticas globales para que apunten a un diseño de programas homogéneos apelando a la construcción de un “sujeto empleable”, es decir, a un joven que, a partir de su participación en programas gubernamentales, es formado y/o capacitado para autogestionarse y responsabilizarse a sí mismo de su inclusión al mundo del trabajo (Rivera-Aguilar, 2018: 2). Esta lógica de constitución de un yo emprendedor capaz de conducirse a sí mismo como empresa se ha instalado como un horizonte identitario predominante en las sociedades neoliberales (Kelly, 2006), transformando las aspiraciones de éxito individual y modificando, al mismo tiempo, el deseo de reconocimiento intersubjetivo de los individuos (Ehremberg, 1999). Para Kelly (2006), el sujeto emprendedor promueve una ética particular caracterizada por ver a los jóvenes como responsables de la realización de sí mismos y de la gestión de una serie de riesgos asociados a la educación, el empleo, la sexualidad y su relación entre pares. Desde esta lectura, los jóvenes son llamados a responsabilizarse, manejando con prudencia los riesgos institucionalmente estructurados y los entornos de incertidumbre.

En contextos altamente financiarizados, los créditos y las deudas son manejadas como riesgos. Los créditos son presentados como herramientas financieras que les permiten a los individuos mantener, promover y/o mejorar su bienestar. Sin embargo, para gestionar esta herramienta, los sujetos deben desarrollar herramientas de autogobierno que les permitan calcular y planificar los riesgos futuros. En este sentido, la morosidad, el no pago de deuda o el sobreendeudamiento son una muestra fracaso de autogobierno (Marron, 2009; 2012). En su libro *La fábrica del hombre endeudado* el filósofo italiano Maurizio Lazzarato (2011), siguiendo los argumentos de Foucault en general y del nacimiento de la biopolítica en particular, sostiene que la deuda implica una producción de subjetividad específica: aquella del hombre endeudado, cuya principal tarea consiste en ser garante de sus acciones, de su manera de vivir y hacerse responsable de ello (Lazzarato, 2011: 102). La deuda, a su juicio, secreta una moral propia, que introduce la idea de que todo quien no pueda asumir un “modo de vida” adecuado al reembolso de sus deudas (modos de consumo, empleo, gastos sociales, etc.) es culpable de no honrar sus deudas.

De esta manera, si el trabajo formal no entrega todas las condiciones necesarias para poder responder a sus aspiraciones y compromisos económicos, es responsabilidad del sujeto deudor generar nuevas fuentes de ingreso. El emprendimiento se transforma en un recurso que los sujetos deben activar para generar nuevos ingresos. En el caso de nuestras parejas entrevistadas, todos, independiente de su situación contractual, han buscado nuevas estrategias para aumentar sus ingresos. Estas formas estrategias que

llamaremos “emprendimientos por necesidad” (García-Lorenzo, 2018) se caracterizan por buscar aumentar los ingresos y/o el acceso al dinero en efectivo, desarrollarse en horarios fuera de la jornada laboral y utilizar las ganancias principalmente para sobrellevar las consecuencias del endeudamiento. Se trata de un tipo de emprendimiento que es significado como una obligación, un recurso que debe ser activado para poder responder a los compromisos económicos y financieros. En nuestro trabajo de campo, observamos dos tipos de emprendimientos por necesidad: un emprendimiento formal, asociado a la búsqueda de un segundo empleo o aumento de la jornada laboral y un emprendimiento informal, referido a la venta o generación de nuevos productos. Si bien, ambos tipos de emprendimiento se daban en muchos casos de forma complementaria, la diferencia entre ambos esta en el uso que se le dan a los recursos generados. Así, mientras el emprendimiento formal buscaba pagar las cuentas, el emprendimiento informal, en cambio, busca permitir el acceso al dinero y con ello pagar los gastos como el pan, la feria y el transporte que, a la fecha, no se pueden pagar con tarjetas de crédito u otro medio de pago.

5. “Dobles empleos”, “horas extras” y “trabajar los fines de semana”: el emprendimiento formal para pagar las cuentas

Desde que Carolina comenzó a trabajar como profesora, hace más de seis años, nunca ha trabajado en un solo lugar. Luego de su jornada laboral hace clases en preuniversitarios, colegios nocturnos o particulares. La decisión de extender su jornada laboral la tomó cuando se dio cuenta de que con su salario no le alcanzaba para pagar las cuentas y sus deudas universitarias:

“... yo ponía todo mi sueldo encima de la cama y empezaba a separar: esto necesito para el arriendo, esto es para el supermercado, esto es para el teléfono, esto es para, y generalmente me faltaban \$40 lucas [80\$USD aprox.] todos los meses y yo decía ya, este mes no se po, no se toma copete este mes, este mes no se compran cigarrillos, este mes no se paga esta cuota de... cualquier cosa. Y tenía que ajustarme con lo que había porque en esa época ganaba... debo haber ganado \$350.000 pesos [700\$USD aprox.]... pagando... De ahí tomé un segundo trabajo y ahí me alcanzaba bastante bien porque entre los dos trabajos hacía como \$550.000 [1.000\$USD aprox.]... desde ahí nunca he trabajado menos que eso. Así me alcanzaba para vivir tranquila, alcanzaba a pagar todo, pero no tenía plata para gastar. No tenía plata para comprarme zapatos, para salir a carretear no, eso siempre ha estado fuera de mi alcance” (Carolina, 30, profesora de literatura).

Buscar otros empleos, ha sido para Carolina una estrategia para poder ajustar sus gastos con sus ingresos. El dinero extra que recibe en estos trabajos le ayuda a pagar sus cuentas y sus deudas. No ahorra ni tampoco se da “grandes lujos”. En el momento de la entrevista, había comenzado recientemente a estudiar un magister además de trabajar tiempo completo, hacer clases particulares y vender la granola que hace con su pareja Tomás (30 años, antropólogo). Carolina, trabaja más de diez horas al día y estudia en horario vespertino. A pesar de no tener tiempo y ser “una esclava de sus deudas”, como dice, confía en que el magister le va a permitir acceder a un mejor trabajo. A pesar de que lleva más de seis años sometida a una sobrecarga laboral extenuante, sigue pensando que es una situación transitoria. Confía en que su situación laboral mejorará, que su pareja encontrará un trabajo estable y que podrán retomar los proyectos que han suspendido producto de su precariedad económica. Carolina, no ha conocido otra forma de trabajo que no sea duplicar su jornada laboral. Los bajos salarios de los profesores en

Chile –que a cifra del 2015 ganaba \$12.500 la hora en promedio [25\$ USD]– y su deuda estudiantil que a la fecha de nuestra entrevista ascendía a 11 millones de pesos (aproximadamente) [22.000\$USD] la han atrapado en la dinámica “trabajar para pagar”. Para ella, la deuda universitaria es un “pie que le ha caído encima” y que no le ha dejado desarrollarse. En el sentido de Lazzarato (2011), el poder disciplinar de la deuda le ha demandado adaptar sus condiciones de trabajo a las exigencias del pago de deudas.

Para otras parejas entrevistadas, buscar un segundo empleo es una estrategia para sobrellevar dificultades económicas específicas y limitadas –al menos en proyección. Nidia (33 años, trabajadora social) y Jorge (39 años, técnico profesional) están casados hace 9 años. De lunes a viernes, Nidia trabaja como profesional de apoyo en un programa municipal y Jorge es cajero de una clínica dental. Con el sueldo de ambos, ellos dicen “vivir perfectamente” si no pagan la deuda estudiantil de Nidia y el crédito de consumo de Jorge. Así lo hicieron durante años. Decidieron no pagar sus deudas. Sin embargo, a la fecha de nuestra entrevista ambos habían sido recientemente notificados. Sus deudas habían pasado a juicio. Nidia contrató a un abogado y logró arreglar su deuda universitaria con el banco aunque aún le sigue debiendo 3 millones de pesos [6.000\$USD] al Estado. Jorge, también había sido recientemente notificado por una deuda comercial que había pedido hace algunos años para pagar el pie de su vivienda. La diferencia es que la deuda de Jorge puede llevarlos a perder su casa, por eso ambos tomaron empleos de fin de semana. Jorge trabaja en el metro de cajero y Nidia de cajera en un supermercado. Esa plata les ha permitido disminuir las deudas que tienen, y esperan les permita evitar que le embarguen la casa:

“Esa es la estrategia. Nos sacrificamos unos meses y vamos eliminando deudas (...) el problema es que a Jorge le pagan poco en el metro así que na! va a tener que ser hasta que la hagamos” (Nidia, 33 años).

Además de los empleos de fin de semana, venden productos en la feria, Jorge arregla teléfonos y Nidia vende productos en su trabajo. “Todo suma”, dicen. Los trabajos de fin de semana y sus ventas de productos se destinan exclusivamente para pagar sus deudas.

El crédito es una anticipación de un recurso futuro cuyos resultados se garantizan en el presente. Cuando, la generación de riqueza presente no va al mismo ritmo que las deudas, es la fuerza laboral –como capacidad de generación de ingresos– lo que se sobreexplota. Camila, Nidia y Jorge destinan la mayoría de su tiempo a producir ingresos que le permitan alcanzar el monto que necesitan para pagar sus deudas. A diferencia de otras parejas, ellos no reciben apoyo económico de sus familias. Las relaciones de crédito y deuda construyen patrones de regulación de tiempo, configuran espacios sociales y definen los límites entre individuos y objetos (Muller, 2014).

6. “Hacer dinero extra”: emprender para acceder al dinero en efectivo

La feria es un lugar de venta de frutas y verduras que transita durante la semana en distintos lugares de Santiago de Chile. Es un popular espacio utilizado por muchos para vender de manera informal objetos y ropas en desuso. La mayoría de nuestras parejas entrevistadas suelen vender cosas en la feria para hacer dinero extra. Ahora bien, los usos y la relevancia que le dan a esos dineros difieren en cada pareja. Así, mientras Ana (29 años, diseñadora) y Ricardo (30 años, ingeniero) venden cosas para poder ahorrar para las vacaciones, Guillermo (33 años, administrador público) y Claudia (33 años, kinesióloga) venden cosas semanalmente para poder tener dinero en efectivo para poder “comprar el pan” o pagar el transporte público. Vender sus productos es una manera de acceder al dinero “tangible” que requieren para movilizarse o hacer sus

compras cotidianas. En efecto, una de las consecuencias de la financiarización de los accesos a los recursos económicos es que para nuestras parejas entrevistadas es más fácil acceder a un crédito que al dinero en efectivo:

“Hace como seis meses vamos a la feria a vender cosas que tenía en la casa y que no uso. Lo hago para tener liquidez, para poder moverme en la semana. Si no me alcanza ni para la micro [transporte público], vivo como a 30 cuadras de la pega y muchas veces me voy caminando o simplemente no la pago...” (Guillermo, 30 años, administrador público).

“Vender cachureos en la feria”, “vender paltas”, “hacer granolas”, “vender almuerzos en las oficinas” o “vender productos de belleza” son parte de los recursos que las parejas entrevistadas activaban para lograr dinero en efectivo. A pesar de que ninguna pareja tenía la claridad sobre cuanto ganaba emprendiendo en esos pequeños negocios, es para las parejas una estrategia para que el dinero en efectivo circulara semanalmente.

Otra estrategia que las parejas utilizan para poder acceder responder con sus deudas es realizar pequeños “pitutos” o trabajos informales, fuera de su horario de trabajo formal. La gran mayoría de las parejas habían realizado o realizan trabajos extras de manera esporádica tanto para poder aumentar sus ingresos, como para poder pagar una deuda en específico. Vicente (22 años, técnico superior) trabaja como chófer de Uber en las noches, al igual que Antonio (28 años, constructor). Jaime (28 años, diseñador) asume unos trabajos en la empresa de su papá. Vladimir (37 años, ingeniero) ayuda a unos amigos en su empresa regularmente. En general, todas las parejas se planteaban dispuestas a realizar trabajos específicos fuera de su carga de trabajo formal. No solo para pagar deudas, sino como una manera legítima de aumentar ingresos.

Sin embargo, para las mujeres en general y para aquellas que tenían hijos en particular, asumir otras cargas de trabajo para aumentar los ingresos implicaba un costo mayor. Catalina (36 años, trabajadora social) trabaja jornada completa en un liceo en una comuna periférica de Santiago y por un apuro económico realizó durante un tiempo consultorías para proyectos sociales fuera de su horario de trabajo. El dinero que gana lo utilizo para pagar su crédito universitario y estar más tranquila; sin embargo, le implicó un esfuerzo muy grande:

“Fue terrible, porque no dormía. Claro, me pagaban bien, pero yo trabajo 44 horas, llego a la casa, mi hijo más chico usaba pañales, es chico igual... Llegaba a revisar cuadernos a planchar, a cocinar. No dormí, de verdad” (Catalina, 36 años).

Carla (28 años, fonoaudióloga), presionada económicamente por las deudas que acarreaba junto a Pablo (35 años, ingeniero), decidió atender pacientes fuera de su horario laboral. Sin embargo, la carga del doble trabajo y el cuidado de sus dos hijas, se le hizo difícil de sostener. En este sentido, el peso del pago de deuda difiere en función del género (Muller, 2014). Para las mujeres, la “carga mental” de la deuda es mayor que para los hombres. Según Guzmán (2014), las mujeres enfrentan costos en distintos ámbitos: en lo económico –pérdidas de patrimonio o fuentes de ingreso que afectan el futuro del grupo familiar–, en lo personal –problemas de salud y conyugales producto de las tensiones derivadas al cumplimiento de los pagos– y un deterioro de las relaciones sociales involucradas en la adquisición de deudas.

7. Conclusiones

El objeto de este artículo ha sido indagar en el emprendimiento como estrategia de pago de deudas en parejas jóvenes profesionales y deudoras de Santiago de Chile. Para

ello y a partir de un análisis temático de 20 entrevistas realizadas por la autora a parejas jóvenes profesionales y deudoras en Santiago de Chile, se ha explorado en los emprendimientos que los jóvenes profesionales inician para poder aumentar sus ingresos y poder así responder a sus compromisos financieros. Estos emprendimientos que llamamos “por necesidad” (García-Lorenzo, 2018) toman principalmente dos formas: un emprendimiento formal, asociado a la búsqueda de un segundo empleo o aumento de la jornada laboral y un emprendimiento informal, referido a la venta de nuevos productos y realización de pequeños trabajos.

En el caso de los “emprendimientos formales” toman la forma de dobles empleos o trabajos extra jornada laboral que los jóvenes realizan. Observamos cómo duplicar su fuerza laboral es una estrategia que algunas parejas activan para generar ingresos que les permitan pagar sus deudas. Esta estrategia se piensa a corto a plazo. Sin embargo, pueden extenderse durante todo el tiempo de reembolso de la deuda contraída.

En el caso de los emprendimientos informales, analizamos la “venta de productos” como una estrategia de obtención de liquidez financiera muy utilizada por nuestros entrevistados. Por otro lado, algunas parejas asumían trabajos informales para aumentar sus ingresos. Esta estrategia es muy valorada por las parejas entrevistadas, en particular por los hombres. En el caso de las mujeres, asumir este tipo de trabajos extra jornada laboral es vivida como otra carga más, cuyos costos son difíciles de sostener.

En conjunto, se evidencia que la adquisición de deudas presiona a los jóvenes a generar los ingresos suficientes para solventar sus proyectos de autonomía y responder a sus compromisos financieros. De esta manera, el trabajo es concebido como el principal recurso para pagar las deudas. Cuando los ingresos aportados por el trabajo no son suficientes, las parejas emprenden nuevas estrategias económicas utilizando su fuerza laboral fuera de los espacios de trabajo, su tiempo libre y postergando sus proyectos familiares y económicos. El endeudamiento y sus sistemas de pago disciplinan el comportamiento presente y futuro de las parejas deudoras (Pérez-Roa, 2014, 2015, 2018) y pueden mermar los proyectos individuales de autonomía económica.

8. Bibliografía

- Araujo, K., y D. Martuccelli (2014). “Beyond institutional individualism: Agentic individualism and the individuation process in Chilean society.” *Current sociology* 62(1): 24-40, <https://doi.org/10.1177/0011392113512496>
- Banco Central de Chile (2014). Encuesta Financiera de Hogares. Santiago: BC Chile. <http://www.bcentral.cl/financiera-de-hogares>
- Banco Central de Chile (2010). Endeudamiento de los hogares en Chile: análisis e implicancias para la estabilidad financiera, Informe de Estabilidad Financiera, Banco Central de Chile, Primer Semestre.
- Bowen, W.G., M.M. Chingos y M. Mcpherson (2009). *Crossing the Finish Line: Completing College at America's Public Universities*. Princeton University Press.
- Charbonneau, J (2004). *Contexte sociétal et réversibilité des trajectoires au débout de l'âge adulte*. Working paper, INRS Urbanisation, Culture et Société.
- Dannefer, D (2003). “Cumulative advantage/disadvantage and the life course: cross-fertilizing age and social science theory”. *The Journals of Gerontology: Series B*, 58(6), 327-337. <https://doi.org/10.1093/geronb/58.6.S327>
- Denegri, M., C. García, y N. González (2011). “Definición de bienestar subjetivo en adultos jóvenes profesionales chilenos. Un estudio con redes semánticas naturales.” *CES Psicología* 8(1), 77-97.

- Despard, M.R., D. Perantie, S. Taylor, M. Grinstein-Weiss, T. Friedline, y R. Raghavan (2016). "Student debt and hardship: Evidence from a large sample of low- and moderate-income households". *Children and Youth Services Review* 70, 8-18, <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2016.09.001>
- Dwyer, R.E., L. McCloud, y R. Hodson (2012). "Debt and Graduation from American Universities". *Social Forces* 90 (4), 1133-1155, <https://doi.org/10.1093/sf/sos072>
- Dwyer, R.E., L. McCloud, y R. Hodson (2011). "Youth debt, mastery, and self-esteem: Class-stratified effects of indebtedness on self-concept". *Social Science Research* 40(3), 727-741, <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2011.02.001>
- Elder, G.H. (1994). "Time, human agency, and social change: perspectives on the life course". *Social Psychology Quarterly* 57: 4-15, <http://www.jstor.org/stable/2786971>
- Duarte, C (2009). "Sobre los que no son, aunque sean. Éxito como exclusión de jóvenes empobrecidos en contextos capitalistas". *Última década* 17(30), 11-39, <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362009000100002>
- Ehrenberg, A (1999). *Le culte de la performance*. Paris: Hachettes LittÉratures.
- Garretton, M.A. (2012). *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado. Los gobiernos de la Concertación en Chile, 1990-2010*. Santiago: Arcis/Clacso.
- González, F. (2015). "Where are the Consumers?". *Cultural Studies*, 29(5-6), 781-806, <https://doi.org/10.1080/09502386.2015.1017144>
- Guzmán, V., E. Barozet, y M.L. Méndez (2016). "Legitimación y crítica a la desigualdad: Una aproximación pragmática". *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 73, 87-112, <https://doi.org/10.29101/crcs.v0i73.4239>
- García-Lorenzo, L. (2018). "The invisible entrepreneur: from unemployment tounstable self-employment". LSE, en: <http://blogs.lse.ac.uk/businessreview/2018/03/07/the-invisible-entrepreneur-from-unemployment-to-unstable-self-employment/>.
- Hardgrove, A., L. McDowell, y E. Rootham (2015). "Precarious lives, precarious labour: family support and young men's transitions to work in the UK". *Journal of Youth Studies* 18(8), 1057-1076. <https://doi.org/10.1080/13676261.2015.1020933>
- Houle, J.N. (2014). "A Generation Indebted: Young Adult Debt Across Three Cohorts". *Social Problems* 61 (3), 448-465, <https://doi.org/10.1525/sp.2014.12110>
- Houle, J.N. (2013). "Disparities in Debt: Parents' socioeconomic resources and Young Adult Student Loan Debt". *Sociology of Education*, 87 (1): 53-69, <https://doi.org/10.1177/0038040713512213>
- Kelly, P. (2006). "The Entrepreneurial Self and 'Youth at-risk': Exploring the Horizons of Identity in the Twenty-first Century". *Journal of Youth Studies*, 9:1, 17-32, <https://doi.org/10.1080/13676260500523606>
- Lazzarato, M. (2011). *La fabrique de l'homme endetté : essai sur la condition néolibérale*. Paris: Amsterdam.
- Lazzarato, M. (2013). *Il Governo Dell'Uomo Indebitato. Saggio Sulla Condizione Neoliberista*. Roma: Derive Approdi.
- Leicht, K., y Fitzgerald, S. (2006). *Postindustrial Peasants: The Illusion of Middle-Class Prosperity*. Worth Publishers, New York.
- Marambio, A (2011). "Bancarización, crédito y endeudamiento en los sectores medios". Disertación de Maestría en Sociología, Universidad de Chile.
- Marambio, A. (2018). "Narratives of Social Mobility in the Post-Industrial Working Class and the Use of Credit in Chilean Households". *Revue de la Regulation* 22, <https://doi.org/10.4000/regulation.12512>
- Marron, D. (2009). *Consumer credit in the United States: A sociological perspective from the 19th century to the present*. Palgrave Macmillan US.

- Marron, D. (2012). "Producing over-indebtedness". *Journal of Cultural Economy*, 5(4), 407-421, <https://doi.org/10.1080/17530350.2012.703144>
- Marron, D. (2007). "Lending by numbers': credit scoring and the constitution of risk within American consumer credit". *Economy and society*, 36(1), 103-133.
- Müller, L. (2014). "Negotiating debts and gifts: Financialization policies and the economic experiences of low-income social groups in Brazil". *Vibrant. Virtual Brazilian Anthropology*, 1(14), 191-221.
- Organización Internacional del Trabajo, OIT (2013). *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil. Una generación en peligro*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_222658.pdf
- Oksanen, A., M. Aaltonen, y K. Rantala (2016). "Debt problems and life transitions: a register-based panel study of Finnish young people". *Journal of Youth Studies* 19(9), 1184-1203, <https://doi.org/10.1080/13676261.2016.1145638>
- Paille, P., y Mucchielli, A. (2008). *L'analyse qualitative en sciences humaines et sociales* (3e éd. ed.), Armand Colin, Paris.
- Patel, A., N. J. Balmer, y P. Pleasence (2012). "Debt and Disadvantage: The Experience of Unmanageable Debt and Financial Difficulty in England and Wales." *International Journal of Consumer Studies* 36 (5), 556-565, <https://doi.org/10.1111/j.1470-6431.2012.01121.x>
- Pérez-Roa, L. (2014). "El peso real de la deuda de estudios: La problemática de los jóvenes deudores del sistema de financiamiento universitario de la Corfo pregrado en Santiago de Chile". *Education Policy Analysis Archives* 22(75), 1-43, <https://doi.org/10.14507/epaa.v22n75.2014>
- Pérez-Roa, L. (2014). "Et si la dette privée était un problème de société? Analyse critique de deux thèses populaires sur la compréhension du phénomène du surendettement chez les jeunes dans le contexte de la révolution néolibérale". *Revue Nouvelles Pratiques Sociales*, 26(2), p. 219-230, <https://doi.org/10.7202/1029272ar>
- Pérez-Roa, L. (2015). "Quand le moral s'effondre sous la dette: l'expérience de l'endettement étudiant chez les jeunes adultes à Montréal". *Special Issus: Les pratiques économiques de jeunes. Revue Suisse de Sociologie/ Swiss Journal of Sociology*, 41(2).
- Raijas, A., A.R. Lehtiner, y J. Leskinen (2010) "Over-Indebtedness in the Finnish Consumer Society". *Journal of Consumer Policy* 33(3), 209-223, <https://doi.org/10.1007/s10603-010-9131-8>
- Pinto, P. (2010). "Beyond the State: The making of disability and gender under neoliberalism in Portugal". En Braedley, S., y Luxton, M. *Neoliberalism and everyday life*: McGill-Queens University Press.
- Guzmán, G. (2014). "La deuda: del sueño a la pesadilla colectiva. Endeudamiento de mujeres rurales del centro de Veracruz". *Desacatos*, (44), 67-82.
- Rivera-Aguilera, G. (2018). "La construcción discursiva del joven trabajador: Un análisis crítico a los informes Tendencias Mundiales de Empleo". *Universitas Psychologica*, 17(1), 1-14, <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy17-1.cdjt>
- Russell, H., C.T. Whelan, y B. Maitre (2013). "Economic Vulnerability and Severity of Debt Problems: An Analysis of the Irish EU-SILC 2008". *European Sociological Review* 29, 695-706, <https://doi.org/10.1093/esr/jcs048>
- Sisto, V., y Fardella, C. (2008). "Narrándose en la flexibilidad. Un análisis narrativo discursivo de la identidad en tiempos de flexibilidad laboral". *Revista de Psicología*, 17(2), 59-80.
- Simburguer, E. (2013). "Moving through the city: visual discourses of upward social mobility in higher education advertisement on public transport in Santiago de

Chile”. *Visual Studies*. 28(1), 67-77.
<http://dx.doi.org/10.1080/1472586X.2013.765219>

Tach, L y Sterbberg, G. (2014). “‘Robbing Peter to Pay Paul’: Economic and Cultural Explanations for How Lower-Income Families Manage Debt”. *Social Problems*, Vo. 61(1), 1-21, <https://doi.org/10.1525/sp.2013.11262>

Urzúa, S. (2012). “La rentabilidad de la educación superior en Chile: revisión de las bases de 30 años de políticas públicas”. *Estudios Públicos*, 125, 1-52.

Valentine, G. (1999). “Doing Household Research: Interviewing Couples Together and Apart”. *Area*, 31(1), 67-74, <http://www.jstor.org/stable/20003952>

Zahler, R. (2008). *Bancarización privada en Chile*. CEPAL, Santiago de Chile, <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/5179>

* * *

Lorena Pérez-Roa es Doctora en Ciencias Humanas por la Universidad de Montréal, Magister en Antropología y Desarrollo por la Universidad de Chile. Es profesora asistente de Trabajo Social de la Universidad de Chile. Sus temas de interés son: relaciones socioeconómicas, prácticas financieras, trayectorias y relaciones intergeneracionales y estrategias de intervención social.